

LA EDICIÓN PERDIDA DE QUINTO TIBERIO ANGELERIO

Luis Miguel Pino Campos

Universidad de La Laguna

lpino@ull.es

RESUMEN

En 1651 se publicó una tercera versión de la epidemia de peste padecida en Alghero (Cerdeña) entre 1582 y 1583, de la que fue autor Q. T. Angelerio. Solo Minieri en 1875 y Galati en 1928 mencionaron esa publicación. Este estudio da a conocer la existencia de un ejemplar de esta publicación, posiblemente el único conservado, su contenido y las diferencias con las ediciones anteriores.

PALABRAS CLAVE: Historia de la Medicina, Epidemiología, Quinto Tiberio Angelerio, Tucídides, Hipócrates, Galeno.

ABSTRACT

«The lost edition by Quintus Tiberius Angelerius». A third version reporting the plague that raged in the town of Alghero (Sardinia) between 1582 and 1583, written by Q. T. Angelerius, was published in 1651. Only Minieri in 1875 and Galati in 1928 mention this publication. In this paper a surviving copy of this book, probably the only one of its kind in existence, its contents and the differences from previous editions are presented.

KEY WORDS: History of Medicine, Epidemiology, Quintus Tiberius Angelerius, Thucydides, Hippocrates, Galen.

1. QUINTO TIBERIO ANGELERIO. Antes de exponer el contenido de la tercera edición de esta obra, es conveniente recordar algunos datos biográficos del autor. El médico Angelerio, hijo de Giovanni Pietro, nació en 1532 en la localidad de Subscinio (llamada luego Belloforte, en el entonces Reino de Nápoles, perteneciente a la Corona de Aragón, regida por Carlos I de España) y murió en la ciudad de Nápoles el seis de diciembre de 1617, donde fue enterrado por sus biznietos en la iglesia de Monte Oliveto, de acuerdo con los datos transmitidos por un sobrino en una breve biografía. Formado en Fisiología y Medicina en las universidades de Nápoles y de Padua, contrajo matrimonio en Francica, localidad de Regio-Calabria, donde ejerció su profesión durante diez años; problemas con la familia de su esposa aconsejaron su salida hacia Venecia, Pavía y Niza donde ejerció la medicina con gran acierto hasta que en 1575 se trasladó a Mesina (Sicilia), donde consta que permaneció al menos



hasta 1578 y donde atendió una de las numerosas epidemias que asolaban las ciudades costeras del Mediterráneo; en enero de 1581 llegó a Cerdeña donde estuvo ejerciendo la medicina con un salario de cien escudos anuales; su destino era la localidad de Alghero, donde viviría las trágicas circunstancias de otra grave epidemia entre noviembre de 1582 y junio de 1583, cuyo relato publicó en 1588 en una primera edición. Trasladado a Madrid, siguió ejerciendo la medicina en contacto con los médicos más renombrados de la Corte de Felipe II (1527-1598) y de Felipe III (1578-1621) y publicó una segunda versión de su tratado en 1598; fallecidos Felipe II y su hermana, la emperatriz María de Austria (1528-1603), fue «obsequiado magníficamente» por el sucesor Felipe III y regresó a Nápoles con más de setenta años; en su tierra natal siguió ejerciendo su profesión mientras pudo y simultáneamente redactó una tercera versión de la epidemia. Ésta verá la luz en 1651, treinta y cuatro años después de su fallecimiento, cuando su sobrino, fray Gregorio Angelerio, se ocupó de preparar el manuscrito original, añadió al comienzo unos escritos de biografía, dedicatoria, salutación y elogios, y encargó la impresión a Roberto Mollo. Esta edición póstuma ha estado «perdida», hasta que en 2009, tras varios años de búsqueda infructuosa en bibliotecas de varios países europeos y americanos, descubrimos la existencia de un ejemplar, perfectamente conservado, en la Biblioteca Nacional de Francia. Los dos únicos estudios que mencionaron esta última edición son los de Minieri (1875) y Galati (1928); el segundo copió lo dicho por el primero, y el primero o no leyó bien el libro o copió lo expresado por una fuente anterior que no hemos identificado hasta ahora.

2. GREGORIO ANGELERIO. El sobrino de Quinto Tiberio Angelerio, fray Gregorio Angelerio, franciscano capuchino, nacido en la localidad calabresa de Panagia (Pannaia) y fallecido en Nápoles el dieciséis de enero de 1662, fue autor de veinte obras religiosas escritas en latín e italiano y de una breve biografía de su tío, que incluyó al comienzo de la edición de 1651. Dionigi da Genova (1747: 110-111) y Minieri (1875: 32-33) transmiten varios datos sobre la vida y obra de Gregorio Angelerio.

3. EPIDEMIOLOGÍA. El interés de la obra de Quinto Tiberio Angelerio radica en el hecho de ser el primer escritor que usó el término «epidemiología» en latín y en castellano en la edición de 1598; por tanto, es su inventor y a él se debe el nombre con el que posteriormente ha sido denominada esta especialidad médica. Puede llamar la atención el hecho de que nadie compusiera este término con anterioridad, dada la secular tradición de escritos sobre enfermedades contagiosas y pestilentes, pero la explicación puede estar en el sentido originario que en griego tenía la palabra *epidemia*, «visita», y en el hecho de que el término «peste» se dijera en griego *loimía*. Véanse más detalles en Pino Campos (2008a, 2008b).

4. ÉPOCA DE EPIDEMIAS. La aparición de tratados sobre peste era bastante frecuente en los siglos XVI y XVII como recoge Villalba (1801) en el primer volumen de su historia, pero no lo era el que se publicara en la lengua común del pueblo donde se producía la peste el conjunto de prevenciones, medidas higiénico-sanitarias y



remedios que debían ser adoptados. En efecto, Angelerio se ocupó de presentar en un anexo al tratado de peste propiamente dicho, en las ediciones de 1588 y 1598, esos apartados en la lengua en la que hablaban los habitantes del lugar, es decir, en catalán y en castellano respectivamente. Sorprende, en cambio, que tales apartados no hayan sido incluidos en la edición de 1651. ¿Sería causa de esa omisión el hecho de que fray Gregorio Angelerio no dispusiera de un ejemplar de las ediciones anteriores? Seguramente.

5. TRES REDACCIONES DIFERENTES. Sobre aquella epidemia de 1582-1583 en Alghero Quinto Tiberio Angelerio elaboró tres ediciones diferentes:

a) tituló la primera *Ectypa pestilentis status Algheriae Sardiniae*, y la imprimió en Cagliari (capital de Cerdeña) en 1588; tenía un apéndice dirigido a los señores jurados del gobierno municipal de Alghero con avisos e instrucciones en lengua catalana con algunas variantes sardas;

b) tituló la segunda *Epidemiologia sive Tractatus de peste*, la publicó en Madrid en 1598 y tenía los avisos e instrucciones en castellano dedicados a don Juan de Zúñiga;

c) la tercera, póstuma, fue titulada *Epydem Historia* (con erratas en el título); publicada en Nápoles en 1651 por su sobrino, estaba escrita solo en latín e incluía el escrito aparecido en la segunda (*Apologia...*), en el que se defendía de las críticas recibidas por la primera edición; en cambio, carecía de los apéndices publicados en las dos ediciones anteriores con cincuenta y dos y setenta y tres observaciones, respectivamente, el pasaje de Tucídides sobre la peste de Atenas, el compendio de Andrés Laguna y los avisos e instrucciones publicados en catalán y castellano.

6. FUENTES SOBRE EL AUTOR. Estos datos biográficos y los siguientes sobre Quinto Tiberio Angelerio son los que hemos conocido hasta ahora y proceden en su mayoría de su propia obra, de dos certificaciones del tres de noviembre y del veintiuno de diciembre de 1584, expedidas respectivamente por los municipios de Alghero (Alguer en catalán) y de Sassari (Sácer en catalán) al noroeste de la isla de Cerdeña (Toda y Güell, 1890: 167-8); además, se han conservado las actas del Parlamento sardo celebrado en 1583 en Cagliari (Cáller en catalán, sur de Cerdeña; Toda y Güell, 1890: 224-5), en las que se recogen las intervenciones de los diputados acerca de la epidemia. En las certificaciones municipales se informa del inicio de su actividad como médico oficial de Alghero, de su salario y de la solicitud de certificación presentada a finales de 1584 para acudir a prestar sus servicios en la corte de Su Majestad, el rey Felipe II de España. En efecto, en noviembre de 1584 Angelerio se había trasladado a Cagliari, donde publicaría la primera edición de su obra cuatro años más tarde.

7. ESTANCIA EN SICILIA. Como hemos indicado antes, Quinto Tiberio Angelerio había ejercido como médico en Mesina (Sicilia) entre los años 1575 y 1578; en esos años la ciudad de Mesina vivió también una epidemia de peste (Angelerio, 1598: 98; Budruni, 1986: 110, n. 4) que tuvo que atender; esa estancia siciliana tal vez se prolongó hasta enero de 1581, pero no está confirmada. Posiblemente colaboró también en otro episodio de peste en la ciudad cercana de Palermo con Giovanni Filippo Grassia, autor



de la *Informatione del pestifero, et contagioso morbo il quale afflige et have afflitto questa Città di Palermo* (Palermo, 1576); en esta *Informatione...* hay reconocida influencia del médico Juan Tomás Porcell, nacido en la citada ciudad de Cagliari, de quien se menciona su libro de 1565 *Información y curación de la peste de Çaragoça y praeservación contra peste en general* (Carreras Panchón, 1972: 94, 114). Ambas obras sobre peste fueron conocidas por Angelerio.

8. ¿MÉDICO DE LA EMPERATRIZ MARÍA DE AUSTRIA? Toda (1890: 169) afirma que Angelerio fue médico de la emperatriz María de Austria (1528-1603), hija de Carlos I, hermana de Felipe II, prima y esposa de Maximiliano II, emperador del Sacro Imperio con capital en Viena; al haber quedado viuda en 1576, regresó a España; no hemos podido confirmar que Angelerio llegase a desempeñar esta destacada responsabilidad; de haberla desempeñado, tendría que haber sido después de 1598 y antes de 1603, porque la edición madrileña (1598: fol. 3-8r) atribuye tal servicio a Nicolás Bocangelino, autor de la alabanza del médico Angelerio (1598: 3). Toda no fundamenta su afirmación en ninguna fuente ni tampoco hemos podido encontrar algún documento que avale el ejercicio de esta responsabilidad de Angelerio. Tal vez pudiera haber ocurrido que la atribución de Toda, al que siguen otros estudiosos posteriores, se deba a una interpretación errónea del texto latino redactado por el médico Bocangelino cuando dice: «*Nicolaus Bocaangelinus Sereniss.[imae] Mariae Austriae Imperatricis semper August.[ae] Physicus, Q.[vincto] Tyberio Angel.[erio] viro dissertiss.[imo] felicit.[atem]*»: [Nicolás Bocangelino, médico de la Serenísima María de Austria, Emperatriz siempre Augusta, a Quinto Tiberio Angelerio, varón disputadísimo, (desea) felicidad]; error que habría consistido en interpretar que Bocangelino se refería con el término *Physicus* a la persona cuyo nombre estaba escrito a continuación, es decir, Q. T. Angelerio, cuando la expresión latina dice claramente que ese término se refiere a sí mismo, esto es, a Nicolaus Bocaangelinus, quien está presentándose ante el lector en un escrito con el que felicita a Angelerio por los méritos del libro.

9. LA OBRA CONSERVADA DE QUINTO TIBERIO ANGELERIO. Respecto a la obra de Quinto Tiberio Angelerio debemos precisar que fueron publicadas las tres ediciones que hemos mencionado y de las que se conservan ejemplares:

- a) de la edición de 1588 hay ejemplares en la Biblioteca Pública Episcopal de Barcelona y en bibliotecas italianas, al menos en las de Cerdeña;
- b) de la de 1598 hay copias en Madrid: tres en la Universidad Complutense y una en la Biblioteca Nacional; en Cataluña hay una que perteneció en algún tiempo al doctor Ruiseco de Ledesma y lleva los sellos de la Biblioteca Real; un quinto ejemplar se encuentra registrado en la Wellcome Library;
- c) de la de 1651, considerada perdida hasta el treinta y uno de julio de 2009, fecha en la que la encontramos, existe al menos el ejemplar citado en la Biblioteca Nacional de Francia en París.

10. OTRAS OBRAS. Además, hay cinco obras citadas por el propio autor, por su sobrino (1651: 10) y por Minieri (1875: 33), de las cuales podemos informar lo siguiente:

a) una era mencionada por Quinto Tiberio Angelerio con el título *De Medicis Dogmatibus* en la edición de 1598, página 60v; pudiera tratarse de un texto manuscrito, hoy perdido, que nunca llegó a ser publicado, y si lo fue, no consta tampoco el lugar y el año de edición; hay que atribuir al profesor Ignacio Javier García Pinilla (1991: 2) el acierto de señalar este dato que había pasado desapercibido a todos los estudiosos de Angelerio; en concreto, el pasaje dice: «*et contra illud lib. iii, quem composuimus de Medicis Dogmatibus, praua quidem qualitas per se primo non excernitur, sed euincitur*» (y contra ello, [está también lo expresado] en el libro tercero que hemos compuesto *Sobre los dogmas médicos*: que una cualidad mala de por sí no se analiza primero, sino se vence);

b) otra obra fue citada por su sobrino Gregorio Angelerio con el título *De Moribus Hispanorum Fragmentum* en la página 10 de la edición de 1651; la repite Minieri (1875: 33); tampoco consta ni la conservación del manuscrito, si es que alguna vez existió, ni datos de su posible edición;

c) y d) dos escritos titulados *Regimen Ciuitatis tempore Pestis* y *Opusculum de conscribenda Historia* son citados también por Fray Gregorio Angelerio (1651: 10); los recoge Minieri (1875) como si se tratara de obras independientes, al menos, de la edición de 1651; Galati (1928) recuerda estos títulos y reconoce que no entiende bien lo que dice Minieri. Estos dos textos no han aparecido en ediciones separadas; sin embargo, entendemos que se trata de unos escritos breves que el autor incluyó como apéndices en algunas de las ediciones, como más adelante precisaremos;

e) otro escrito titulado *Apologia, et de historiae apparatus Epigraphia* aparece incluido en las ediciones de 1598 (fol. 2-5v) y de 1651 (últimas doce páginas); en la de 1598 se anuncia abreviadamente en el subtítulo del libro (... *eiusdem authoris Apologia*) y se escribe extensamente en la página correspondiente pero con un título distinto (1598: folio 1, A): *Q. Tyberii A. Apologia pro suo opere, et de historiae conditione, ad Ludovicum Mercatum regis Cath.[olici] Medicum Primarium, & Castellae Archiatrum, auctoritate, doctrina & moribus clarissimum* [Apología de Q.(uinto) Tiberio A.(ngelerio) en defensa de su obra, y sobre la condición de su historia, (dedicada) a Luis Mercado, Médico Primario del Rey Católico, y de Castilla brillantísimo Arquiatra por su autoridad, doctrina y costumbres]; en la edición de 1651 no se anuncia en la portada ni en el índice temático (pp. b2-b6), pero sí encabeza la página 163 (sin numeración impresa) el título indicado que leemos así: *Q. Tiberii Angelerii Apologia, & de Historiae apparatus Epygraphia*. [Apología de Q.(uinto) Tiberio Angelerio y [Epigrafi]a justificación del aparato de su Historia]; este opúsculo está impreso a continuación del tratado sobre la epidemia (finalizado en p. 162), pero las páginas que siguen con esa Apología no están numeradas; corresponderían a las páginas 163-174, si seguimos el orden de las páginas precedentes; solo algunas páginas están marcadas con las letras mayúsculas Y y Z, que corresponderían a las pp. 177 a 188 en el formato .pdf. Precisemos que el término *Epygraphia*, además de estar erróneamente escrito con -y- [griega], en lugar de -i- [latina], se aplica en este contexto en el sentido de «justificación» o «explicación» (sobre-escritura)].

11. EL EJEMPLAR HASTA AHORA «PERDIDO». El ejemplar localizado parece que es el único que se conserva de la edición de 1651; como hemos indicado, se encuentra en París, en la Biblioteca Nacional de Francia, impreso en 4º, con registro número 4TD51-27, con dos sellos redondos, en los que se representa un escudo real en su interior y una leyenda en banda exterior que dice: *Bibliothecae Regiae*, en el sello de

la portada, y *Bibliothèque Royale P*, en el sello del final del libro; los escudos son ambos de la corona real pero de distinto formato. La citada Biblioteca merece la expresión de nuestra gratitud en la persona del señor don Richard Persol, al haber hecho posible nuestra lectura de esta edición hoy felizmente «encontrada».

12. LA EDICIÓN DE 1588. La primera edición escribe en su portada lo siguiente:

Quincti Tyberii Angelerii Ectypa Pestilentis status Algeriae Sardiniae ad illum. D. D. Michaelem a Moncada Regni Proregem. Accedunt eiusmodi materiae Thucydidis historia, necnon Andreae Lacunae tractatus cum diversorum Auctorum additionibus ad curationem necessariis: necnon institutiones regiminis eo ydiomate[]quo fuere receptae. Calari Typis haeredum Reverendissimi quondam D. D. Nicolai Canelles, Episcopi Bosanensis. Excudebat Franciscus Guarnerius, 1588.

[Notas relevantes de Quinto Tiberio Angelerio del estado pestilente de Alghero en Cerdeña, al ilustrísimo Señor Don Miguel de Moncada, Virrey del Reino. Siguen la historia de Tucídides de la misma materia, el tratado de Andrés Laguna con las adiciones de diversos autores necesarias para la curación, y las instrucciones de gobierno redactadas en la lengua en la que fueron recibidas. En Cagliari, en la imprenta de los herederos del entonces Reverendísimo Obispo Bosanense, Señor Don Nicolás Canelles. Al cuidado de Francisco Guarnerio. 1588].

Esta primera edición se divide en las siguientes partes [«pp.» indica la paginación del libro en el margen superior externo izquierdo o derecho]:

- a) portada (hoja 1 = pp. 1-2): nombre del autor, título de la obra, autoridad a la que se dirige, apéndices que contiene, sello del impresor, lugar de impresión, tipografía, editor y año; hoja 1v (= p. 2): en blanco;
- b) fol. A2 (pp. 3-4): licencia del arzobispo de Cagliari, don Francisco del Valle, del tres de septiembre de 1588, visado por el asesor Juan Antonio Palou y expedida por Agustín Sabater, notario y secretario de la Curia Archiepiscopal de Cagliari;
- c) fol. A3 (pp. 5-6): alabanza de Juan Andreu, arquiatra del reino de Cerdeña;
- d) fol. A4-C1v (pp. 7-34): el tratado propiamente dicho, cuyo comienzo literal es diferente de los de las ediciones de 1598 y 1651;
- e) fol. C2-... (pp. 35-41): primer apéndice con treinta y dos observaciones a la *Ectypa*; se titula *Observationum prima pars* [Primera parte de observaciones];
- f) pp. 41-46: segundo apéndice, impreso a continuación del primero, con el título de *Observationum secunda pars* [Segunda parte de observaciones], tiene otras veinte observaciones al tratado de la *Ectypa* y una nueva observación que añadir a la primera parte; p. 46: en blanco;
- g) pp. 47-52: tercer apéndice con la historia de la peste padecida en Atenas al comienzo de la Guerra del Peloponeso, descrita por Tucídides en el libro II de su *Historia*; el texto es una traducción latina, idéntico al reproducido en la segunda edición de 1598 (79-83v), pero no incluye el último párrafo que cierra la de 1598, donde se recoge una referencia a algunos historiadores antiguos que describieron epidemias. Estas páginas hasta la 66 aparecen encabezadas con el título «*Additiones diversorum*» [Añadidos de diversos (autores)];
- h) pp. 53-66: apéndice cuarto con el compendio de Andrés Laguna;
- i) pp. 67-92: apéndice quinto con las adiciones de Angelerio para completar las recogidas de Andrés Laguna; en él describe cuarenta y ocho remedios; las páginas están



encabezadas con la expresión «*Quincti Tyberii Additiones*»; hasta aquí la edición está redactada en latín;

j) pp. 93-109: apéndice sexto con cincuenta y siete instrucciones del mismo autor en lengua catalana, dirigidas a los señores jurados de Alghero; las páginas están encabezadas con la expresión «*Instruções del Regimen*». La redacción en catalán, lengua predominante en la localidad con algunas variantes locales, se justificaba por la necesidad de que comprendieran inmediatamente las instrucciones y remedios que debían adoptar; estas instrucciones con algunos cambios son las que en la segunda edición y en otras referencias serán denominadas respectivamente «*institutiones regiminis*» y «*regimen ciuitatis tempore pestis*» [«instrucciones de gobierno» y «gobierno de la ciudad en tiempo de peste»].

k) p. 110: reproduce el sello de la imprenta de Cagliari.

Podemos resumir que esta primera edición contiene tras la portada, licencia y alabanza iniciales, el tratado de peste anunciado y seis apéndices.

13. LA EDICIÓN DE 1598. La segunda edición escribe en la portada:

Quincti Tyberii Angelerii Epidemiologia sive Tractatus de Peste, ad Regni Sardiniae Proregem. Accedit in hac secynda editione eiusdem authoris Apologia, lucubrationes plurimae ipsius, et aliorum exquisitissima remedia; Thucydidis historia, Lacunae compendium: et per epistolam institutiones regiminis, quo facilius intelligerentur eo idiomate quo receptae. Matriti, ex Typographia Regia. M.D.XCVIII.

[Epidemiología o Tratado de Peste de Quinto Tiberio Angelerio, al Virrey del Reino de Cerdeña. Siguen en esta segunda edición una Apología del mismo autor, muchísimas observaciones del mismo, y remedios muy exquisitos de otros; una historia de Tucídides, un compendio de Laguna; a través de una carta, los remedios de gobierno redactados en la lengua en la que fueron recibidos, con el fin de que fueran entendidos más fácilmente. En Madrid, Imprenta Real. 1598].

Esta segunda edición se divide en las siguientes partes, la numeración de las páginas es cambiante [con «p.» / «pp.» indicamos la paginación del libro en formato .pdf]:

a) hoja 1 (= p. 1): portada con nombre del autor, título del libro, autoridad a la que se dedica, contenidos, sello y lugar de impresión, nombre de la imprenta y año en números romanos;

b) hoja 2 (= p. 2): Suma del privilegio y Tasa;

c) hoja 2r (p. 3): fe de erratas en latín por Juan Vázquez del Mármol;

d) hojas 3-8v (pp. 4-15): alabanza en latín de Nicolás Bocangelino dirigida a Quinto Tiberio Angelerio; se dice que Bocangelino es el médico (*Physicus*) de María de Austria;

e) folios 1-5v (pp. 16-25): «*Apologia*» del propio autor en defensa de su obra respecto de las críticas recibidas tras la primera edición (fol. 1), y explicación de su carácter historiográfico y retórico que dedica a Luis Mercado (fol. 2-5v): éste sería el *Opusculum de conscribenda historia*, que citarían su sobrino fray Gregorio Angelerio (1651: 10) y Minieri (1875: 33); las páginas van encabezadas por la expresión «*Apolog. et de*» en las no numeradas y con «*Historiae cond.*» en las numeradas;

f) folios 6-7 (pp. 26-28): «Prólogo» en latín; fol. 6v encabezado con «*Proloquium*».

- g) folios 7-49v (pp. 28-113): el tratado epidemiológico propiamente dicho en lengua latina; las páginas están encabezadas con la expresión «*Q. Tyberij*» en las páginas no numeradas y «*Epidemiolog.*» en las numeradas.
- h) folios 50-55v (pp. 114-125): primer apéndice de la Epidemiología con treinta y nueve «observaciones»;
- i) folios 56-78v (pp. 126-171): segundo apéndice con treinta y cuatro «protecciones» contra la peste;
- j) folios 79-83v (pp. 172-181): tercer apéndice con una versión latina del pasaje de Tucídides (II, 47-57), coincidente con la publicada en la primera edición de 1588 (47-52); según García Pinilla (1991: 4, n. 16) parece que esta versión es obra de Lorenzo Valla (Colonia, 1527); al final de este apéndice Angelerio recoge en un párrafo una referencia a otras epidemias de peste narradas por Procopio, Flavio Josefo, Agatías, Dionisio de Halicarnaso, Amiano Marcelino y Jordanes sobre los godos;
- k) folios 84-94 (pp. 182-202): cuarto apéndice en latín con el compendio de protección y curación de la enfermedad pestilente de Andrés Laguna;
- l) folios 94v-104 (pp. 203-222): quinto apéndice en castellano con los diez «Avisos y el regimiento [entiéndase: «gobierno»] de treinta instrucciones en tiempo de peste» dirigidos a Don Juan de Zúñiga, conde de Miranda, marqués de Bañeza y Presidente del Consejo Supremo de Italia por su Majestad Católica;
- m) folio 104 (p. 222): colofón, lugar de impresión (Madrid), impresor (Juan Flamenco) y año (1598); antes del colofón indica: «Fin de las instrucciones y diligencias del Dotor Quinto Tyberio de Napoles», lo que confirma su lugar de nacimiento.

Salvo esta parte final (folios 94v-104) y las páginas iniciales con la «Suma del privilegio» y la «Tasa para la venta» (hoja 2), escritas en castellano, el resto de la edición está escrito en latín desde el folio 1 y 3 al 94. Los apéndices primero, segundo y quinto constituirían la tercera obra citada por fray Gregorio Angelerio en la «*Vita...*» (1651: 10) y por Minieri (1875: 33) con el título *Regimen civitatis tempore pestis*. Por otro lado, el escrito *Apologia, et de historiae conditione...*, incluido al principio del libro, tras la alabanza de Bocangelino, correspondería parcialmente al *Opusculum de conscribenda Historia* citado por Gregorio Angelerio (1651: 10), y por Minieri (1875: 33; *Apología...*).

Podemos resumir el contenido de esta segunda edición diciendo que tiene las páginas de rigor (portada, tasas y fe de erratas), una alabanza de Bocangelino, una réplica del autor a las críticas recibidas con explicación de su forma de entender la historia, un prólogo, el tratado y cinco apéndices.

14. LA EDICIÓN DE 1651. La tercera edición dice y titula en la portada:

Epydem[iae] Historia Q.[vinci] Tiberii Angelerii; Novvm Opvs, Omni Eruditione Refertvm; Cunctis Studiosis Vtile, et Iucundum. Ad Excelentiss.[imum] Dominvm D. Innicvm de Guevara, Comitem de Ognate, et Villamediana, etc. Digniss.[imum] huius Neapol.[itani] Regni Proregem. Neap. [oli] Typ.[is] Roberti Molli MDCLI. Superiorum Permissu.

[Historia de la epidemia de Quinto Tiberio Angelerio; obra nueva, repleta de toda clase de erudición; útil para todos los estudiosos y agradable. Al Excelentísimo Señor don Íñigo de Guevara, conde de Oñate y de Villamediana, etc, dignísimo

Virrey de este reino de Nápoles. En Nápoles, en la imprenta de Roberto Mollo. 1651. Con el permiso de los Superiores.]

La tercera edición está escrita en latín y se divide en las siguientes partes [con «p.» / «pp.» indicamos la paginación del libro en formato .pdf]:

- a) hoja 1 (sin numerar, = pp. 1-2): portada con título del libro, nombre del autor, subtítulo con méritos de la obra, autoridad a la que se dedica, imprenta, editor y año; siguiente en blanco;
- b) hoja 2 (pp. 3-8): dedicatoria redactada por Gregorio Angelerio para Íñigo de Guevara;
- c) hoja b (p. 9): epigrama de Giovanni Pietro Massario dedicado al autor de la obra; la numeración inicial del libro es con letras minúsculas a las que se añade un número;
- d) hoja b (*verso*) - b2 (pp. 10-11): breve biografía de Quinto Tiberio Angelerio redactada por su sobrino fray Gregorio Angelerio y relación de algunos escritos;
- e) hoja b2 (p. 11): tetrástico compuesto por Jerónimo Caracciolo en alabanza del autor; un segundo tetrástico anónimo con otra alabanza;
- f) hojas b2v-... (pp. 12-15): índice temático, ordenado alfabéticamente, agrupado en dieciséis párrafos correspondientes a similar número de letras de la A a la Z; añade las páginas en las que se encuentran esos temas; en el párrafo de los temas que empiezan por p-, están incluidos también los que empiezan por -q. Este índice temático puede ser útil para el que busca detalles concretos en el libro, pero es poco eficaz como índice general; es de fácil uso cuando se destacan los temas anunciados con llamadas marginales en las respectivas páginas, pero cuando no existen esas notas marginales el lector debe leer la página hasta localizar la palabra del índice;
- g) p. 16: autorización del Vicario General Gregorius Peccerillus para imprimir el libro;
- h) hojas A-A2v (= folios en 4º n. 1-4; pp. 17-20): proemio de la historia de la epidemia de Quinto Tiberio Angelerio y sello; hay una doble numeración en letras mayúsculas con números árabes en la parte inferior y con numeración árabe sucesiva en el margen superior derecho;
- i) folios 5-162 (pp. 21-176): texto de la historia de la epidemia con numerosos discursos e intervenciones de diferentes personajes en estilo directo que han sido intercalados en medio de la narración. Faltan las páginas numeradas 122 y 123, pero no falta el texto, sino que éste pasa de la página 121 a la 124, tal como lo anuncia la sílaba final del margen inferior en la p. 121 y lo confirma la sílaba inicial de la p. 124. Al ser titulada la parte anterior *Epydem Historiae Q. Tiberii Angelerii Prohemium* [Proemio de la Historia de la Epidemia de Quinto Tiberio Angelerio] el editor ha repetido en todos los encabezamientos de las páginas pares desde el folio 5, inicio del tratado propiamente dicho, la expresión literal del título del Proemio: *Epydem Historiae*, sin darse cuenta de que esa expresión es el genitivo que completaba solo al término *Prohemium* que llegaba hasta la p. 4; este encabezamiento debería haber sido, siguiendo la pauta del título inicial, *Epydem Historia*, pero digamos que ese título inicial contiene también otros dos errores (la -y- [griega], que debe ser -i- [latina], y la palabra «epydem», que no existe, pues es abreviatura a la que falta el punto de la abreviación);
- j) folios Y-Z (pp. 177-188): apología y justificación [*epigrafía*] del aparato de esta historia de Quinto Tiberio Angelerio.

Podemos resumir el contenido de esta edición póstuma diciendo que tiene, además de la portada, una dedicatoria, una alabanza epigramática, una biografía



del autor, otras dos alabanzas en tetrásticos, un índice temático, la autorización eclesiástica, un proemio, la historia de la epidemia y el opúsculo titulado *Apología et...*

15. CONTENIDO. La obra describe los hechos ocurridos y reproduce numerosos discursos (hemos contabilizado veintiséis intervenciones en estilo directo) pronunciados en distintos momentos durante la epidemia de 1582-1583 que, salvo uno, no aparecían en las dos ediciones anteriores. La narración gana en vivacidad y movimiento al adoptar una forma de crónica de los acontecimientos, pero la parte médica ha quedado más desatendida, como lo prueba el hecho de que no incluyera los apéndices de prevenciones, remedios e instrucciones higiénico-sanitarias que sí aparecían en las dos ediciones anteriores; éstas daban a la obra su principal utilidad formativa y social. Además, el estar escrita en latín no facilitaba su divulgación.

16. OTRA PESTE EN 1652. La proliferación de epidemias de peste a lo largo de la costa mediterránea durante el siglo XVII tal vez explique el interés editorial por publicar en Nápoles esta historia, además del interés personal que fray Gregorio Angelerio pudiera tener en editar este tercer texto de su tío sobre la epidemia de Alghero de 1582-1583; lo cierto es que hacía ya más de cincuenta y de sesenta años respectivamente que habían sido publicadas las dos primeras ediciones de la obra, por lo que quedarían muy pocos ejemplares de aquéllas dos ediciones iniciales. La deficiencia de aquella tercera edición es que no tenía los apéndices con los avisos, prevenciones, remedios, observaciones e instrucciones que Quinto Tiberio Angelerio había recogido y ordenado pacientemente en sus libros de 1588 y 1598 y que lo habían convertido en un libro muy útil en tiempos de peste. Precisamente en 1652, un año después de su publicación, se reprodujo fatalmente otra epidemia de peste en la isla de Cerdeña, y de nuevo en la localidad de Alghero; lo trágico fue que esta vez la epidemia no duró siete meses, sino cinco años (1652-1657).

17. LA APORTACIÓN DE MINIERI. Minieri cita a Quinto Tiberio Angelerio en dos obras: en la de 1844 (p. 22) menciona solo la titulada *Ectypa*, su lugar y año de edición, y unos pocos datos biográficos; también tiene una entrada para el sobrino, Gregorio Angelerio, al que atribuye dos obras religiosas y da su año de muerte; en la de 1875 (pp. 32-33), Minieri no menciona la primera edición, sigue desconociendo la segunda y atribuye a Quinto Tiberio la tercera edición titulada *Epydem Historia*; menciona otras obritas como serían los citados apéndices y un opúsculo, a lo que añade otros datos biográficos que proceden directa o indirectamente de la biografía redactada por su sobrino e incluida en la edición de 1651. A Gregorio Angelerio dedica también una entrada más amplia que la de 1844, en la que menciona veinte obras religiosas además de la *Vita*, sobre la que dice «che stampò in fine dell' Epydem historia dello stesso» [que imprimió al final de la historia de la Epidemia del mismo], es decir que —según Minieri— la *Vida de Quinto Tiberio Angelerio* estaría situada detrás de la narración de la historia de la epidemia. Pero no es así, sino que se encuentra al comienzo del libro, tras la dedicatoria y el epigrama de Giovanni Pietro Masario, y antes del «Índice» temático que precede a esa historia. Este error en la disposición de la obra nos hace dudar de que Minieri hubiese leído bien esta



edición, dado que, además, añade que Quinto Tiberio Angelerio escribió otros tres títulos —citados anteriormente— que numera segundo (*De moribus Hispanorum fragmentum*), tercero (*Regimen civitatis tempore pestis*) y cuarto (*Opusculum de conscribenda historia*), como obras independientes de este libro, lo que no parece exacto, aunque sí coincide con lo escrito por Gregorio Angelerio sobre su tío. Además, añade otro título, numerado quinto (*Apologia, et de historiae apparatu epigraphia*), del que dice que está impreso a continuación de la *Epydem Historia*, lo cual sí es correcto. En cualquier caso el mérito y utilidad de la magna obra de Minieri y, por extensión, del estudio de Galati, es que informa y anima a recuperar autores y obras olvidados. La descripción de Minieri, en especial, ha sido suficiente para incentivar nuestro interés en la búsqueda y localización de algún ejemplar de la edición de 1651 que nos permitiera conocer su contenido. Esto se ha conseguido y esperamos que ese ejemplar único se conserve en el perfecto estado en el que lo hemos encontrado.

18. EL ESTUDIO DE GARCÍA PINILLA. Uno de los investigadores que ha estudiado la segunda edición de esta obra, Ignacio Javier García Pinilla (actualmente Catedrático de Filología Latina en la Universidad de Castilla-La Mancha), presentó su tesis de licenciatura en 1991 y aún permanece inédita; ha tenido la amabilidad —que le agradecemos— de facilitarnos una copia, en la que presenta una edición, traducción, estudio introductorio, notas e índices de la citada edición. Entre las varias aportaciones de este estudio se encuentra (p. 2) el antes citado hecho de destacar que el mismo Quinto Tiberio Angelerio informaba (1598: 60v) que había escrito otra obra titulada *De medicis dogmatibus* y que constaba al menos de tres libros; esta obra no citada en la primera edición permite pensar que la escribió entre los años 1588 y 1598 [Más detalles sobre el estudio de García Pinilla en Pino Campos (2011b)].

19. LA IMPORTANCIA DE LAS OBRAS. A juzgar por los estudios que han dedicado investigadores y médicos catalanes a la primera edición de Angelerio (1588), ésta interesa en este sector de lectores no tanto por lo que escribía en aquellas páginas sobre la evolución de la peste y sobre los remedios, cuidados y prevenciones que eran necesarios aplicar, sino particularmente por el hecho de que tuvo la feliz y novedosa idea de publicar estas instrucciones en catalán, hasta el punto de que el apéndice de Angelerio se ha convertido en uno de los testimonios impresos en lengua catalana más elogiados en las últimas décadas por ser uno de los más antiguos conservados en la citada lengua. Igualmente, la primera edición está siendo objeto de atención en su isla originaria por el prestigio que ese libro alcanzó en su ámbito.

Sin embargo, la importancia de la obra de Angelerio radica sobre todo en el hecho de que escribió sobre una cuestión médica trascendental en su época en la lengua científica y universal de entonces, que era la lengua latina, para que los especialistas pudieran entender y seguir sus enseñanzas en cualquier parte del mundo civilizado, y lo hizo queriendo imitar a los grandes clásicos como Tucídides, Hipócrates y Galeno, llegando a reproducir en versión latina la narración de la epidemia ateniense en las dos primeras ediciones. La que más éxito tuvo fue, sin duda, la segunda edición (1598) como lo demuestra la cita frecuente en los tratados de peste posteriores y como ha recordado Carreras Panchón (1976: 106); por otro lado,



logró que se divulgara entre los que no sabían latín el apéndice de avisos e instrucciones publicado en castellano.

La tercera edición (1651), como hemos dicho, tuvo menos suerte y se difundió menos; seguramente su contenido más histórico que médico, restó interés entre los especialistas en este tipo de enfermedades; a ello hay que unir el error grave del título (*Epydem Historia*) que nació truncado y mal escrito, *Epydem. Historia*, en lugar de *Epidemiae Historia*. Y, lógicamente, de haber podido editar en vida esta tercera versión, Quinto Tiberio Angelerio habría corregido esos errores y habría incorporado los apéndices que tanta utilidad habían prestado en ocasiones anteriores.

Es, pues, la segunda edición del tratado de Angelerio la que ejerció una influencia considerable. El propio Nicolás Bocangelino publicó dos años después de escribir su alabanza de la obra de Angelerio (1598: fol. 3-8r), un libro titulado *De morbis malignis et pestilentibus, causis, praesagiis et medendi methodo: de remediis insuper praeservatiuis, Tractatus*. Madrid. Luis Sánchez. 1600; 275 p. [Libro de las enfermedades malignas y pestilentes, sus causas, pronósticos y método de curación; además, los remedios preservativos], del que publicaría meses después una versión más reducida en castellano; en aquél refleja numerosas influencias del libro de Angelerio, hasta el punto de que Carreras Panchón (1976: 106) afirma que Bocangelino lo «plagia con bastante descaró» en numerosos pasajes.

Carreras Panchón (1976: 46) ha destacado también la labor de los médicos napolitanos Angelerio y Bastello, porque introdujeron en España varias medidas nuevas que fueron muy eficaces contra la peste, como la instrucción trigésima, que recomienda desinfectar las casa de los enfermos mediante un procedimiento de limpieza de basuras, trapos, zapatos viejos y cueros; encender en su interior pequeños fuegos de sarmientos, enebro y romero manteniendo cerradas puertas y ventanas; y, consumidos los fuegos, rociar los suelos, techos y paredes con vinagre muy fuerte. Recomendación sorprendente fue también el construir confesionarios especiales consistentes en una silla cubierta con tablas y cristales, en la que los sepultureros transportarían al confesor ante los penitentes apestados (Angelerio, 1598: 29; Carreras Panchón, 1972: 118); también se dio cuenta Angelerio de que los que habían superado la enfermedad, habían quedado inmunes a esa peste y pedía que fueran éstos los que se ocupasen de sepultar a los muertos (Angelerio, *id.*; Carreras Panchón, 1972: 134).

20. La obra de Angelerio refleja una amplia formación en los clásicos griegos y latinos, entre los cuales cita a Homero, Esquilo, Tucídides, Hipócrates, Polibio, Galeno, Flavio Josefo, Procopio, Amiano Marcelino, Terencio, Ennio, Virgilio y Tácito. Incluye una expresión griega con errata de imprenta (1598: p. 1r: *expositio: Graeci vocant* ἑκφρασις) para aclarar un término latino ambiguo. Su sintaxis es compleja, abundante en subordinaciones, participios, yuxtaposiciones y anacolutos; su estilo es propio de la retórica como él mismo reconoce al hablar de Polibio. Otros aspectos lingüísticos de su obra han sido abordados en nuestro estudio (2011b), al que remitimos.

21. Las críticas recibidas por su primera edición (1588) eran debidas al hecho de que su redacción no se atenía a los puntos básicos que una obra médica requería y



a que el título *Ectypa* no se ajustaba a un tratado sobre la peste. Por otro lado, su estilo se alejaba de la claridad esperada en un texto científico y solo se justificaba porque él no pretendía ofrecer un texto para los científicos sino una historia del problema de salud planteado a la población, para lo cual sí acudió a una exposición metódica de la epidemia, de sus modos de realizarse y de sus resultados, y se limitó a describir los fundamentos y el desarrollo de lo que sucedió por naturaleza, por casualidad o por decisión del médico, de las autoridades o de los enfermos, según sus situaciones. Replicadas en la segunda y tercera ediciones, quedó marcado por esa inesperada reacción de algunos colegas, cuyos celos profesionales afloraron por haberse atrevido a escribir en lenguaje popular lo que más urgía a la población afectada. Si ya en la segunda edición (1598) incluía su defensa contra las acusaciones y admitía que con un lenguaje más preciso y técnico el libro resultaría más práctico y útil, en la tercera versión se atrevió a reproducir las palabras que pronunciaron las autoridades políticas y eclesiásticas y a narrar detalles más desagradables de la enfermedad y de algunos enfermos. Angelerio conocía muchas otras obras sobre epidemias de peste y, en particular, las de Luis Mercado, Bocangelino, Porcell, Ingrassia y Fracastoro, pero quiso exponer las graves amenazas que padeció ante la incompreensión persistente de la población y de las autoridades, quienes retrasaron la aplicación de las medidas propuestas desde un principio por Angelerio, al que también amenazaron de muerte, porque esas medidas implicaban sacrificios y ruinas que no estaban dispuestos a aceptar. Concluiría Angelerio afirmando que la enfermedad se ensañó con la población hasta el punto de que una flota libia desistió de atacar la ciudad tras conocer que padecía una peste (Angelerio 1598: 50) y fueron tantos los que murieron que la localidad tuvo que ser repoblada con extranjeros.

22. EL PRESTIGIO DE ANGELERIO. Era un médico cuyo prestigio fue en aumento desde su estancia en el norte de Italia y se consolidó cuando al servicio ya de Felipe II llegó a Sicilia. En los folios de alabanza que Nicolás Bocangelino dedica al autor, lo llama «egregio doctor» y reconoce que es considerado en los medios especializados un «varón sumamente experimentado»; añade que hasta la publicación de su libro ningún autor había elaborado un tratado sobre la peste con tantísimos detalles.

23. REFERENCIAS A ANGELERIO Y A SU OBRA.

23.1. Angelo Zavarrone (1753: 125) transmite el testimonio más antiguo que hemos podido localizar de Quinto Tiberio Angelerio después de la publicación de la edición póstuma de 1651; dice que era «*Bolifortensis Philosophus, et Medicus celebris*», y añade que floreció en 1610, que fue enviado por el Rey de las Españas a Cerdeña a causa de una peste y que escribió un libro sobre ella. De lo expuesto en los apartados anteriores es fácil deducir algunas imprecisiones de este autor.

23.2. Joaquín de Villalba (1802: 201-202 y 224-226) da noticia de la peste de 1582-1583 en la isla de Cerdeña y menciona la segunda edición de la obra de Angelerio con algunas imprecisiones entre las que llama la atención el nombre con el que lo denomina: Tiberio Quinecio Angelicio. León Sánchez-Quintanar (*ca.* 1870: 50) recoge esta cita y corrige el error en la denominación del médico napolitano.

23.3. Giuseppe Manno (1826: 268) da cuenta de la decisiva intervención del doctor Angelerio en la epidemia producida en Alghero, quien escribió un texto sobre la peste bastante apreciable por la doctrina contenida y por la vivacidad de su estilo; describía los horribles efectos de la enfermedad y los modos de su curación, así como algunas de las circunstancias peligrosas que le tocó vivir.

23.4. Pasquale Tola (1837-1838: I, 76) recoge dos datos sobre su lugar de nacimiento y filiación de los que afirma que son erróneos: haber nacido en Alghero y ser su padre siciliano. Conoce el título de la obra de Angelerio, pero ignora si fue publicada o no, porque se extraña de que si en aquella época ya existía la imprenta en la isla de Cerdeña, no se hubiese llegado a publicar.

23.5. Giovanni Siotto-Pintor (1843: I, 279-280, y 1844: III, 358-359) en el primer volumen de su obra llama a Angelerio «medico nazionale»; escribe su apellido *Anghe-lerio*, con -h-, porque considera «más probable» que naciera en Cerdeña y que su estirpe fuera sarda: la perspectiva nacionalista de algunos autores, esta vez decimonónica, conduce a la falta de rigor científico y a errores graves que, en esta ocasión, corregirá en el volumen III. Cita el honorable juicio que hizo al comienzo de la primera edición el protomédico («protofísico») del reino Juan Andreu. Elogia su estilo literario de «elegante latinidad» y el que incluyera las instrucciones en lengua catalana. En el volumen III ya no escribe el nombre del médico con -h- ni lo considera sardo, sino que habiendo tenido conocimiento de la segunda edición publicada en 1598 en Madrid, acepta que era de origen napolitano y que su nombre se escribía Angelerio, sin -h-, y que de sardo tenía solo la estancia de unos años en la isla como médico desde enero de 1581 hasta 1587, año en el que termina, en el mes de septiembre, su segunda edición ya en Madrid (Angelerio, 1598: 104). En este pasaje Siotto-Pintor elogia su elocuencia ante el pueblo y las autoridades de Alghero cuando quisieron matarlo por anunciar la existencia de peste en noviembre de 1582, así como su patetismo en la descripción de la enfermedad y de los fallecidos.

23.6. Camillo Minieri Riccio (1844: 22) afirma que Angelerio nació en Belloforte y floreció a finales del siglo XVI, limitándose a decir que fue un renombrado médico al que el rey de España envió a Cerdeña, afligida por la peste, y que publicó la *Ectypa pestilentis status Algheriae Sardiniae*, Cagliari, 1588. Une aciertos a algunos errores. En una segunda obra (1875: 33) amplía los datos biográficos de Angelerio y cita por primera vez la existencia de una tercera edición póstuma de su obra, sin mencionar a Gregorio Angelerio, el sobrino que se encargó de esta edición, ni explicar que hay varias páginas con textos que no son del médico Angelerio, sino de su sobrino y de otros admiradores. Posiblemente conoció la existencia de esa tercera edición y de su contenido por alguna referencia bibliográfica anterior —que no hemos identificado—, pero lo más probable es que no la llegara a leer, como antes hemos explicado. Galati (1928) se hace eco de esta información.

23.7. Antonio Hernández Morejón (1845, 1967r: 418-419) cita el título completo de la segunda edición y reconoce que no ha visto la primera. A pesar de haber



nacido en Nápoles y, por tanto, «no ser español», ha incluido a Angelerio en esta *Historia bibliográfica* porque en el tiempo en que su obra fue escrita, Nápoles sí pertenecía a la corona española, por estar «censurada» por un censor español, dedicada a médicos españoles, y por el hecho de que Angelerio ejerció su profesión en la corte de Felipe II. Hernández Morejón transmite que Angelerio habla de una peste que sucedió en España a los tres años del reinado de Felipe II, lo cual no es exacto como ha quedado explicado antes, y afirma que los antídotos citados son los usados por los antiguos; por otro lado, afirma que los avisos e instrucciones para el tiempo de peste han sido copiados de los que Andrés Laguna había publicado, lo cual tampoco es exacto.

23.8. Eduardo Toda y Güel (1890: 167-169 y 224) dedica un amplio comentario a Angelerio, número 447, en el que incluye una copia de las antes mencionadas actas municipales de Alghero y de Sassari del año 1584; menciona su estancia en Cagliari desde 1584 (hasta 1588 según Toda) y su estancia en Madrid desde entonces; afirma al final de su artículo sobre Angelerio que en la edición madrileña de 1598 se dice que Angelerio era médico de la emperatriz María de Austria, lo cual no es exacto, sino que esa responsabilidad médica correspondía a Nicolás Bocangelino. En p. 224 se informa de las Actas del Parlamento sardo de 1583 presidido por el Virrey Miguel de Moncada, en las que se da cuenta de la epidemia padecida por la ciudad de Alghero, está escrito en catalán, constituido por 624 hojas, de las que faltan varias del final.

23.9. Cristóbal Pérez Pastor (1891: 287-288) cita la segunda edición de la obra de Angelerio, señalando sus partes, paginación de cada una y destacando que los «Avisos e instrucciones» estaban en castellano. Concluye diciendo que ésta es la primera edición (parece ignorar, por tanto, la de 1588) y que hay ejemplares en la Biblioteca Nacional y en la biblioteca de la Facultad de Medicina.

23.10. Vito Giuseppe Galati (1928: 153-154) da varios datos novedosos de Angelerio, no recogidos en las biografías posteriores, que extrae de las obras de Zavarrone (1753), D'Afflitto (1782-1794) y Minieri (1844, 1875).

23.11. Raffaele Ciasca (1931-1934: I, 42) recogió la descripción de las dos primeras ediciones de la obra de Angelerio y algunas referencias bibliográficas anteriores (Manno, Tola, Martini, Siotto-Pintor...).

23.12. Luigi Ferrari (1947, 31) menciona a Angelerio en su *Onomasticon. Repertorio biobibliografico degli scrittori italiani dal 1501 al 1850*, indicando las referencias de D'Afflitto, Galati, Minieri, Tiraboschi (Girolamo T., *Biblioteca Modenese, o notizie della vita e delle opere degli scrittori nati degli Stati del Ser.mo Signor Duca di Modena*. Módena, Società Tipografica, 1781-1786, 8º, vol. 6; I, 76) y Zavarrone.

23.13. Giuseppe Pezzi (1951) publica un estudio dedicado a la primera edición de Angelerio, considerada una «ignota opera» en las Actas y Memorias de la Academia de Historia de la Medicina de Roma; su contenido comienza con un resumen de



la historia de la ciudad de Alghero y de cómo Pedro IV de Aragón se hizo con la ciudad en lucha contra el duque Doria, de origen genovés, en el siglo XIV; desde entonces, una población de aragoneses-catalanes sustituyó a la población indígena, formada entonces por sardos y ligures, quienes fueron expulsados. La corona de Aragón y luego ya la corona española concedieron a la ciudad de Alghero multitud de privilegios, entre los que se contaban la exención de impuestos y la ayuda necesaria para la defensa amurallada de la ciudad y de sus alrededores; Carlos V, añade el autor, visitó la ciudad y recibió la lealtad de los algherenses y les concedió honores. El resto del capítulo es una síntesis de la primera edición comentando algunas de las prescripciones de Angelerio que habían sido publicadas en catalán.

23.14. Antonio Carreras Panchón (1976: 46, 105, 106, 118, 125 y 134) comenta la importancia de la obra de Angelerio.

23.15. Juan Riera *et alii*, (1989: 59): recoge la primera referencia del estudio anterior (las medidas eficaces para prevenir la peste fueron introducidas en España por los napolitanos Angelerio y Bastello).

23.16. Pasqual Scanu (1978: I, 495-520) relaciona las epidemias padecidas en Cerdeña de las que hay noticia histórica; se centra en la de los años 1582-1583 y da cuenta del manuscrito conservado en el Archivo Municipal de Alghero, cuyo título es: *Pestilentis S[er]v[er]at[ur] Algheriae Sardiniae anni LXXXII et LXXXIII supra MC ad Ill.mum D. Mic[h]aelem a Moncada regni Proregem per Quintum Tyberium Angeler[s]ium Medicum* (pp. 499, 500 y 513 con variantes); prosigue con el título de la primera edición y con otros datos que dan cuenta de la importancia del puerto sardo de Alghero en la Baja Edad Media y en el Renacimiento, como la presencia del Rey Carlos I (V) de España o la construcción en el siglo XV de un hospital. Recuerda los precedentes de Angelerio en Mesina cuando colaboró con Ingrassia [en Palermo] y la influencia recibida de la obra del médico veronés Fracastoro. Scanu menciona entre otros estudios anteriores los de Giuseppe Pezzi (1951) y Virgilio Atzeni (1955). Interesa el estudio de Scanu porque edita (pp. 514-520) una versión completa de las «Instrucciones» de Angelerio en catalán «amb moltes barregas de castellà» (p. 501). En la reproducción de textos latinos hay numerosas erratas.

23.17. Josep Calbet i Camarasa y Jacint Corbella i Corbella (1981: I, 46) incluyen una breve descripción de la figura y obra de Angelerio, cuya fuente parece ser la *Bibliografía Medical de Catalunya. Inventari primer*. Barcelona 1918.

23.18. Tonino Budruni (1985-1986, pp. 109-141; 1989: 65-76) incide en el problema de la repoblación de Alghero en el primer estudio. El segundo es una síntesis del primero. Con las estadísticas confeccionadas a partir de los apellidos registrados en los archivos parroquiales y estatales concluye cómo la población de origen sardo tuvo un progresivo incremento desde 1582, mientras que las de origen italiano y catalán se redujeron a la mitad en el transcurso de los años 1582-1602. La obra de Angelerio como documento histórico es destacada por el autor en varios pasajes, sobre todo en 1985-1986, pp. 110-113.



23.19. Eduardo Blasco Ferrer (1989: 165-193) menciona al médico napolitano «Angelerio Tiberi» con un sentido nacionalista poco riguroso y algo anacrónico. Lo de poco riguroso y algo anacrónico se justifica porque Angelerio es considerado «metge català (procedent de Nàpols)» [médico catalán procedente de Nápoles], cuando Nápoles, Sicilia y Cerdeña pertenecían a la corona española, a cuyo frente estaba el hijo de Carlos I, Felipe, desde 1554 con el título de Rey, y sería Rey de las Hispanias desde 1556 tras la abdicación de su padre; el gentilicio no le corresponde porque no existía ninguna nación llamada Cataluña y, en todo caso, se podría haber hablado de Corona de Aragón a la que las tierras hispanas de habla catalana habían pertenecido desde la Reconquista; pero ni en este caso sería correcto por la fecha; y menos aún, tratándose de un médico humanista del siglo XVI, nacido en Nápoles, quien usaba como lengua de expresión profesional el latín. Baste recordar que, además de escribir en latín el grueso del libro, los avisos e instrucciones contra la peste se publican en catalán con algunas variantes sardas en la primera edición y en castellano en la segunda, para que las gentes puedan entender esos avisos e instrucciones con más facilidad; y solo en latín en la tercera de 1651. El interés del estudio de Eduardo Blasco Ferrer se encuentra en el hecho de editar las dos versiones sardo-catalana que de esos «avisos e instrucciones» se tiene noticia; una está redactada en un variante dialectal alguerese, otra, en una variante dialectal sureña, de Cagliari. Denomina texto A a la copia manuscrita en 1818 por el notario Miguel Urgías en veintitrés folios, copia realizada a partir del texto original manuscrito anterior a 1588 (texto B); la copia de 1818 parece ser la que se conserva en el nuevo Archivo Municipal de Alghero; (el manuscrito antiguo parece perdido, aunque no lo expresa así Blasco Ferrer). Denomina C el texto impreso en 1588.

23.20. Antoni Nughes (1990, 1991) hace referencia a la obra de Angelerio en dos estudios: *Alghero: chiesa e società nel secolo XVI*. Alghero, 1990, pp. 126-130, y *El Sínode del bisbe Baccallar. L'Alguer. Església i Societat al segle XVI*, Barcelona, 1991, pp. 90-92, en los que propone limitar el alcance castatrífico de la mortalidad causada por la epidemia de 1582-1583 a la vista de que no hay datos que confirmen la impresión extraída del acta del parlamento sardo celebrado en Cagliari en 1583, que daba una cifra de muertos cercana a los seis mil y hablaba de casas destruidas y de muchísimas prendas quemadas. Fundamenta su propuesta en los datos oficiales de los bautizos celebrados en Alghero durante aquellos años y sostiene sin argumentos suficientes que no es creíble que una ciudad que hubiera padecido tan grave enfermedad contagiosa hubiese recuperado su población con inmigrantes en menos de un año.

23.21. Francesco Manconi (1994) publicó un estudio sobre la peste que asoló Cerdeña a mediados del siglo XVII. En más de veinte pasajes el autor menciona la importancia del médico Angelerio y de su obra, en particular, por el fundamento teórico y práctico que tuvo en el *Tratado universal en que se declara qué sea peste, de qué causas provenga este contagio, con qué remedio se han de prevenir sus fuerças y cuáles sean los antidotos con que se han de preservar* (Cagliari, 1652r., Madrid, 1648 y 1652), publicado por Juan Núñez de Castro, médico del Rey Felipe IV y del duque de Osuna, libro que fue el primero y principal instrumento que consultaron los sani-

tarios sardos para curar a los apestados durante el quinquenio 1652-1657. Los elogios de Manconi para Angelerio por sus innovaciones efectivas y por su firme decisión de salvaguardar la higiene y salud públicas se extienden también a Fracastoro, Porcell, Ingrassia, Mercado y Bocangelino, entre otros. Reconoce que Angelerio aún conservaba rasgos propios de la medicina clásica, sobre todo, algunos procedentes de Galeno (p. 115).

23.22. Dos estudios ha dedicado a una parte específica de la obra de Angelerio el profesor Joan Armangué i Herrero: 1994: 1-31, y 2001: 95-109, extracto del primero. El autor se interesa sobre todo por el texto catalán, aunque aporta información sobre la biografía y obra de Angelerio. Incurre en el mismo error que Toda (1890): considerarlo médico de la emperatriz María de Austria. En su explicación de la redacción en catalán de las instrucciones de Angelerio, Armangué opina que el texto original de aquellas instrucciones parece haber desaparecido, pero que (citando a Nughes) el canónigo algerés Antonio Michele Urgías hizo en 1824 dos copias de la versión manuscrita de la *Ectypa* (1588). Una de estas versiones se conserva en el Archivo Capitular de Alghero en A. M. Urgías, *Notizie antiche e moderne compilate e copiate nella maggior parte del canonico Antonio Michele Urgías nel 1824*, pp. 214-233; ms. 51.I.F.). Añade que Urgías concluyó una transcripción completa de la versión original, manuscrita, de la *Ectypa* en 1818, lo que ha permitido comprobar que entre la edición impresa y su original manuscrito había considerables diferencias introducidas por el editor: coinciden en el texto de la *Ectypa* propiamente dicha (pp. 7-34), en las «*Observationes in Ectypam*» (pp. 35-45) y en las «Instruccions» en catalán (pp. 93-109); se diferencian en que la edición impresa añade la licencia (pp. 3-4), la presentación de Joan Andreu, Archiatria de todo el reino de Cerdeña (pp. 5-6), una «*Observatio, quae prima recenseri debuisset*» (pp. 45) y tres apéndices (el de Tucídides, pp. 47-52; el *compendium curationis* [de Laguna], pp. 53-66; y otras adiciones de Angelerio, pp. 67-92). Las instrucciones en catalán se encuentran en los folios manuscritos 15r-29r de Urgías. Armangué reproduce el final de la copia manuscrita completa de Urgías, que denomina B [Blasco Ferrer la denominó copia A], y que tiene interés respecto a la autenticidad del manuscrito copiado por él, que dice: «*Il sottoscritto ha copiado fedelmente tutte le predette pezze sì latine che catalano-algheresi da un libro manoscritto che si conserva in questo archivio civico; in fede del che, &c. Alghero, 1 gennaio 1818*». Armangué da referencia de las ediciones publicadas por Blasco (1989) de los textos A y C, y de la edición de P. E. Guarnerio (1885-1886; referencia en Armangué 1994, p. 9, n. 26). Igualmente recoge que entre las copias manuscritas y la edición impresa hay diferencias en el número de instrucciones: A tiene 54, C tiene 57, y B tiene 73.

23.23. Una breve mención le dedica Rafael Caria (2006: 29-102) cuando en p. 45 explica que, de los hechos que han contribuido a alterar la composición étnica [entiéndase catalana; una vez más la perspectiva racista como motor de la interpretación de los hechos históricos] de Alghero, uno ha sido el repetido ataque de peste que ha padecido la ciudad desde 1582 a 1652, siendo fundamental para la documentación de esta historia la obra de Angelerio de 1588; no le interesa la



segunda edición, puesto que su interés se centra solo en la lengua catalana. Con cierta tristeza lamenta que la ciudad tuviera que ser repoblada con mano de obra lugodoresa, y campidanesa (zonas noroeste y suroeste de Cerdeña) así como con explotadores del coral y de su comercio procedentes de Nápoles, Liguria (genoveses) y Córcega, porque no hablaban catalán.

23.24. La nueva *Enciclopedia della Sardegna* (Floris, 2007: 170-171) recoge unos datos breves e incompletos sobre Angelerio, de quien da su lugar y fecha de nacimiento y muerte (Belloforte, Calabria, 1532 - Nápoles 1617), que atendió la peste de 1582-1583 y que publicó una obra en 1588 (*Ectypa...*), en la que describía los caracteres y la historia de la peste con gran agudeza científica.

RECIBIDO: noviembre 2011; ACEPTADO: agosto 2012.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AFFLITTO, EUSTACCHIO D' (1782-1794): *Memorie degli scrittori del regno di Napoli*, Nápoles [Dos volúmenes XII+486 y XII+288].
- ANGELERIO, GREGORIO (1651): [dedicatoria] «*Exmo. Domino d. Innico de Guevara...*» y «*Quinti Tiberij Angelerij Vita*», incluidas en Quinto Tiberio Angelerio (1651: pp. 3-8 y 10-11).
- ANGELERIO, QUINTO TIBERIO (1588): *Quincti Tyberii Angelerii Ectypa Pestilentis status Algeriae Sardiniae ad illum. D. D. Michaellem a Moncada Regni Proregem. Accedunt eiusmodi materiae Thucydidis historia, necnon Andreae Lacunae tractatus cum diversorum Authorum additionibus ad curationem necessariis: necnon institutiones regiminis eo ydiomate quo fuere receptae. Calari Typis haeredum Reverendissimi quondam D. D. Nicolai Canelles, Episcopi Bosanensis. Excudebat Franciscus Guarnerius, 1588* [Extraído del manuscrito n. 8122, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, cuya descripción es la siguiente: 1. (ff. 3-21 V) QUINTO TIBERIO ANGELERIO: *Ectypa pestilentis status Algeriae Sardiniae anni LXXXII et III supra MD ad ill^{um}. D. Michaellem a Moncada Regni proregem. 1584. 2. (ff. 25-40) Instruction del doctor Tiberio Angelerio del regne de Napols dades axi al principi com entot lo progres fins a la fi de la peste... sobre los habitadors de la ciutat del Alguer en los anys 1582 y 1583, etc. (en italiano). — A. 1584, papel, 194 x 137 mm., 40 ff. En el f 3: escudo del virrey Miguel de Moncada, Conde de Ossona].*
- (1598): *Quincti Tyberii Angelerii Epidemiologia sive Tractatus de Peste, ad Regni Sardiniae Proregem. Accedit in hac secynda editione eiusdem authoris Apologia, lucubrations plurimae ipsius, et aliorum exquisitissima remedia; Thucydidis historia, Lacunae compendium: et per epistolam institutiones regiminis, quo facilius intelligerentur eo idioma quo receptae. Matriti, ex Typographia Regia. 1598.*
- (1651): *Epydem Historia Q[ui]nti Tiberii Angelerii; novvm opus, omni eruditione refertvm; cunctis studiosis vtile, et iucundum. Ad excellentiss[imum] Dominvm D. Innicvm de Guevara, Comitem de Ognate, et Villamediana, et Digniss[imum] huius Neapol[itani] Regni Proregem. Neap[olitanae] Typ[ographia]e Roberti Molli, MDCLI.*
- ARMANGUÉ I HERRERO, JOAN (1994): «Quinti Tiberi Angelèrio: Instruccions dades axí al principi com en tot lo progrès de la pesta», *Quaderns de l'Alguer* 1, marzo: 1-31.
- (2001): «Les Instruccions del doctor Tiberi Angelèrio contra la pesta», en *Estudis sobre la cultura catalana a Sardenya*, Barcelona, pp. 95-109.

- BELTRÁN, JOSÉ LUIS (1996): *La peste en la Barcelona de los Austrias*, Lérida, Milenio.
- BIBLIOGRAFIA MEDICAL DE CATALUNYA. *Inventari primer* (1918): Barcelona.
- BLASCO FERRER, EDUARDO (1989): «Contribució a la coneixença de l'Alguerès medieval (I: textos)», en *Miscel·lania Joan Fuster*, Montserrat (Barcelona), vol. I.
- BOCANGELINO, NICOLÁS (1600): *De morbis malignis et pestilentibus, causis, praesagiis et medendi methodo: de remediis insuper praeservatiuis, Tractatus*, Madrid, Luis Sánchez.
- BUDRUNI, TONINO (1985-1986): «Pestilenze e ripopolamento ad Alghero nell'età spagnola (1582-1652). Crisi e vitalità di una cultura urbana», *Quaderni sardi di storia* 5: 109-141.
- (1989): *Breve Storia di Alghero dal 1478 al 1720*, Alghero.
- CALBET I CAMARASA, JOSEP Y CORBELLA I CORBELLA, JACINT (1981): *Diccionari Biogràfic de Metges Catalans*, Barcelona, vol. I.
- CARIA, RAFAEL (2006): «El català a l'Alguer: apunts per a un llibre blanc», *Revista de Llengua i Dret* 46: 29-102.
- CARRERAS PANCHÓN, ANTONIO (1976): *La peste y los médicos en la España del Renacimiento*, Universidad de Salamanca.
- CIASCA, RAFFAELE (1931-1934): *Bibliografia sarda*, Bolonia, 5 volúmenes, I.
- EUBEL, KONRAD (1968-1979): *Hierarchia Catholica Medii Aevi et Recentioris Aevi sive...*, Padua, vol. III.
- FLORIS, FRANCESCO (ed.) (2007): *Enciclopedia della Sardegna*, Sassari (Cerdeña), vol. I, pp. 170-171.
- FRACASTORO, GIROLAMO (1530): *Siphyllis sive carmen morbi gallici*, Verona.
- (1546): *De contagione et de contagiosis morbis eorumque curatione*, Venecia.
- GALATI, VITO GIUSEPPE (1928): *Gli scrittori della Calabria. Dizionario biobibliografico*, vol. I, pp. 153-154.
- GARCÍA PINILLA, IGNACIO JAVIER (1991): *Epidemiologia siue tractatus de Peste de Quinto Tiberio Angelerio: edición, traducción, introducción, notas e índices*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad de Sevilla.
- GIUSTINIANI, LORENZO (1804): *Dizionario geografico-ragionato del Regno di Napoli*, Nápoles; diez volúmenes; II, 232 y 237; VII, 146.
- HERNÁNDEZ MOREJÓN [Y CHINCHILLA], ANTONIO (1845, 1967^c): *Historia bibliográfica de la Medicina Española. (Obra póstuma)*, vol. III. Madrid [Reimpreso en *The Sources of Science*, n. 9. Nueva York y Londres, 1967, con nueva introducción de Francisco Guerra].
- INGRASSIA, GIOVANNI FILIPPO (1576): *Informatione del pestifero, et contagioso morbo il quale afflige et have afflitto questa Città di Palermo*, Palermo.
- LAGUNA, ANDRÉS (1542): *Compendium curationis praecautiois morbi passim populariterque grassantis: Hoc est vara [vera] et exquisita ratio noscendae, praecavendae, atque propulsandae febris pestilentialis*. Argentoriat, apud Ribellum.
- (1556): *Discurso breve sobre la cura y preservación de la Pestilencia*, Amberes.
- MANCONI, FRANCESCO (1994): *Castigo de Dios. La grande peste barocca nella Sardegna di Filippo IV*, Roma.
- MANNO, GIUSEPPE (1826): *Storia di Sardegna*, Turín, vol. III.
- MERCADO, LUIS (1598): *De natura et conditionibus, praeservatione, et curatione pestis, quae populariter grassatur his temporibus. Libellus*, Madrid [Traducido al castellano en 1599 con ampliación de un quinto tratado].
- MINIERI RICCIO, CAMILLO (1844): *Memorie Storiche degli scrittori nati nel Regno di Napoli*, Nápoles.

- (1875): *Notizie biografiche e bibliografiche degli scrittori napoletani fioriti nel secolo XVII. [I cognomi dei quali cominciano con la lettera A]*, Milán, impr. Ulrico Hoepli.
- NUGHES, ANTONI (1990): *Alghero: chiesa e società nel secolo XVI*, Alghero.
- (1991): *El Sínode del bisbe Baccallar. L'Alguer. Església i Societat al segle XVI*, Barcelona.
- NÚÑEZ DE CASTRO, JUAN (1648, 1652): *Tratado universal en que se declara qué sea peste, de qué causas provenga este contagio, con qué remedio se han de prevenir sus fuerças y quáles sean los antídotos con que se han de preservar*, Madrid y Cagliari.
- PÉREZ PASTOR, CRISTÓBAL (1891): *Bibliografía Madrileña ó Descripción de las obras impresas en Madrid (siglo XVI)*, Madrid, Tipografía de los Huérfanos.
- PEZZI, GIUSEPPE (1951): «Una ignota opera Catalana sulla peste che colpì la città di Alghero in Sardegna nel 1583. (Istruzioni e consigli dati al MAGISTRATI DI Salute ed alla popolazione)», *Atti e Memorie dell' Accademia di Storia dell'Arte Sanitaria*, serie II, 2. Roma: Ist. N. Medico Farmac., 1951, 17 (April-Jun) 2, pp. 81-88.
- PINO CAMPOS, LUIS MIGUEL (2011a): «Quinto Tiberio Angelerio: una síntesis biográfica», en FREMIOT HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, MARCOS MARTÍNEZ HERNÁNDEZ Y LUIS MIGUEL PINO CAMPOS (eds.), *Sodalium Munera. Homenaje a Francisco Conzález Luis*, Madrid, 2011, pp. 479-488.
- (2011b): «Quinto Tiberio Angelerio (1532-1617)», en JUAN FRANCISCO DOMÍNGUEZ (ed.), *Diccionario de Humanistas Españoles* (en prensa).
- PINO CAMPOS, LUIS MIGUEL Y HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, JUSTO (2008a): «[Los conceptos de peste y epidemia: semántica y lexicografía](#)», *Revista de Filología de la ULL* 26: 191-204.
- (2008b): «En torno al significado original del vocablo griego *epidēmia* y su identificación con el latino *pestis*», *Dynamis* 28: 199-215.
- PORCELL, JUAN TOMÁS (1565): *Información y curación de la peste de Çaragoça y praeservación contra peste en general*. Zaragoza, Casa de la viuda de Bartholomé de Nájera.
- RIERA, JUAN [ET ALII] (1989): *Ciencia, Medicina y Sociedad en el Renacimiento castellano*, I.C.E. de la Universidad de Valladolid.
- SÁNCHEZ GRANJEL, LUIS (1964): «Las epidemias de peste en España durante el siglo XVII», *Cuadernos de Historia de la Medicina Española*, III: 19-40. (= *Capítulos de la Medicina Española*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1971, pp. 155-179).
- SÁNCHEZ-QUINTANAR, LEÓN (ca. 1870): *La Biblioteca Médica Hispano-Lusitana* I, 154 r (manuscrito) y p. 50 (impresa - electrónica), Universidad de Valencia, 2007. Edición en dos DVD a cargo de JUAN ANTONIO MICÓ NAVARRO Y JOSÉ LUIS FRESQUET FEBRER.
- SCANU, PASQUAL (1978): «La pesta de 1582-1583 a l'Alguer. L'obra de Quinto Tiberio Angelerio», en *Llibre d'Actes. X Congrés de Metges i Biòlegs de llengua catalana (Perpinyà, 23-26/09/1976)*, Barcelona, vol. I, pp. 495-520.
- SIOTTO-PINTOR, GIOVANNI (1843-1844): *Storia Letteraria di Sardegna*, Cagliari, 2 vols.
- TODA Y GÜEL, EDUARDO (1890): *Bibliografía Española de Cerdeña*, Madrid.
- TOLA, PASQUALE (1837-1838): *Dizionario biografico degli uomini illustri di Sardegna ossia Storia della vita pubblica e privata di tutti i sardi che si distinsero per opere, azioni, talenti, virtù e delitti*, Bologna, Turín 1837-1838, 3 volúmenes, vol. I.
- VILLALBA, JOAQUÍN DE (1802): *Epidemiología española o Historia cronológica de las pestes, contagios, epidemias y epizootias que han acaecido en España desde la venida de los cartagineses hasta el año 1801...* Madrid, imprenta de don Mateo Repullés, pp. 201-202.
- ZAVARRONE, ANGELO (1753): *Bibliotheca Calabria, sive illustrium virorum Calabriae qui literis claruerunt elenchus...* Nápoles, Giovanni di Simone, p. 125.